


## El aumento del efecto invernadero y el calentamiento global

Como ya leyeron, la atmósfera funciona como un **invernadero**, lo que permite mantener una temperatura adecuada para el desarrollo de la vida en nuestro planeta. Pero desde el siglo XX, la temperatura promedio de la Tierra ha ido aumentando. Todavía no se sabe con certeza si esto se debe a un proceso natural de los ciclos climáticos o si obedece al incremento de emisiones de gases invernadero (dióxido de carbono, metano y óxido nitroso, entre otros). En el siglo XX, la temperatura media del planeta aumentó 0,6 °C, y los científicos prevén que podría subir entre 1,4 y 5,8 °C hacia el año 2100.

Algunos científicos sostienen que ciertas actividades humanas pueden estar incrementando el efecto invernadero, lo que derivaría en un aumento de la temperatura del planeta. El aumento de la concentración de dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>) en la atmósfera es la principal causa de este incremento. Hasta mediados del siglo XVIII, la cantidad de CO<sub>2</sub> en la atmósfera se mantuvo estable, pero a partir de este momento, como consecuencia de la Revolución Industrial y del uso de combustibles fósiles, aumentaron las emisiones hasta llegar, en la actualidad, a ser aproximadamente un 30% mayores.

El dióxido de carbono atmosférico tiende a impedir que la radiación del Sol escape al espacio exterior; como es menor la cantidad de calor que se escapa, se produce un incremento de la temperatura global. Un aumento significativo traería aparejados efectos sobre el ambiente que pueden ser perjudiciales para la humanidad. Aceleraría el derretimiento de los casquetes polares, lo que haría subir el nivel de los mares hasta un metro, cantidad suficiente para inundar extensos territorios costeros. Además, se producirían cambios en el clima regional y global, que, a su vez, alterarían la vegetación natural y afectarían las cosechas.



Smog en la ciudad de Montreal. La contaminación del aire por chimeneas y gases tóxicos transformó el efecto invernadero en un problema global.

Las ciudades y los centros industriales emiten una cantidad importante de CO<sub>2</sub> y otros gases que contribuyen a incrementar el efecto invernadero.

